



In love with God and God's people

Fr. Leo John Dehon, founder of the Priests of the Sacred Heart, valued a spiritual life that always led to action. Members of his religious Congregation, who staff this parish, celebrate him on the occasion of his birthday, Friday, March 14.

Although his parents initially resisted his desire to be a priest, Leo Dehon respectfully but with sadness set aside their wishes. His four doctoral degrees did not distance himself from people, but enabled him to address creatively the needs of the oppressed factory workers in the town of his first parish assignment. For his efforts to awaken the conscience of priests to pressing social issues, he was branded a socialist.

Longing to sustain his spiritual well being amid much pastoral activity, Fr. Dehon founded a religious Congregation of men in 1878. However, his misplaced fervor overshadowed his good sense and this caused the Church to dissolve the community. By totally accepting this crushing decision as God's will, Fr. Dehon opened the way for the Church to reconstitute the Congregation under a new name and on firmer ground.

Opposing an anti-Catholic French government, Fr. Dehon established a Catholic school and fought for the right to maintain his personal property. When he sent his first missionaries to the Congo, his critics called the decision "a mad venture," but today the Priests of the Sacred Heart serve in 40 countries.

Looking back, Fr. Dehon noted the many crosses in his life and admitted that he made mistakes. His followers notice that he was a man who was in love with God and who used his keen intellect, spent his inheritance, and risked his personal honor for the benefit of the most vulnerable of God's people.

Each day, members of the Priests of the Sacred Heart make an offering of themselves to God, so that, faithful to the vision of Fr. Leo John Dehon, they spend their lives as prophets of love and servants of reconciliation.

Learn more about the Priests of the Sacred Heart at www.sacredheartusa.org





Un gran amor por Dios y su Pueblo

De acuerdo con la visión del Padre León Dehon, fundador de los Sacerdotes del Sagrado Corazón, la vida espiritual en acción tiene un valor muy grande. El próximo Viernes, 14 de marzo los miembros de su Congregación religiosa, conmemorarán el 171 Aniversario del nacimiento del Padre Dehon.

A pesar de que sus padres inicialmente se resistieran a su deseo de convertirse en un sacerdote, León Dehon respetuosamente pero con gran tristeza hizo a un lado sus deseos. No obstante, sus cuatro doctorados no le distanciaron de la gente, sino al contrario le permitió abordar creativamente las necesidades de los trabajadores oprimidos en el pueblo de su primera asignación sacerdotal. Por sus esfuerzos en crear conciencia sobre problemas sociales apremiantes en otros sacerdotes, fue calificado como un socialista.

En su deseo por mantener un balance entre su vida espiritual y sus muchas actividades pastorales, el Padre Dehon fundó una Congregación religiosa de hombres en 1878. Sin embargo, su fervor extemporáneo no fue bien visto en esa época y esto condujo a que la Iglesia disolviera la comunidad. Aceptando totalmente esta dura decisión como la voluntad de Dios, el Padre Dehon decidió ceder el ministerio a la Iglesia para reconstituyera la Congregación bajo un nuevo nombre y en un terreno más firme.

A pesar de oposiciones de parte de un gobierno Francés anticatólico, el Padre Dehon fundó una escuela Católica y luchó por el derecho de mantener su propiedad personal. Cuando él envió a sus primeros misioneros al Congo, su decisión fue criticada como "una loca aventura," pero hoy en día los Sacerdotes del Sagrado Corazón prestan servicio en 40 países.

Reflexionando sobre su pasado, el Padre Dehon denotó haber cargado muchas cruces en su vida y admitió haber cometido errores. Sus seguidores lo describen como un hombre enamorado de Dios con agudo intelecto que arriesgó su honor personal y gastó su herencia en beneficio de los hijos más vulnerables de Dios.

Cada día, los miembros de los Sacerdotes del Sagrado Corazón se ofrecen ellos mismos a Dios como una ofrenda, para seguir fieles a la visión del Padre León Dehon, dedicando sus vidas como profetas de amor y siervos de reconciliación.

